

durante el gobierno de Franklin D. Roosevelt.

Para concluir, el libro editado por Granados y Marichal es un intento bien logrado de ilustrar la construcción de lo latinoamericano a grandes rasgos y de manera introductoria (Granados y Aillón Soria), así como de presentar algunos casos particulares del ideal de unidad continental y su puesta en práctica. Sin embargo, la limitación a sólo tres países (México, Perú, Argentina) también indica que todavía hay mucho que hacer.

Sven Schuster

Peter Birle/Wilhelm Hofmeister/Günther Maihold/Barbara Potthast (eds.): *Élites en América Latina*. Madrid/Frankfurt/M.: Iberoamericana/Veruert (Bibliotheca Ibero-Americana, 117) 2007. 230 páginas.

No cabe duda de que las élites tienen una importancia destacada en todas las sociedades modernas. No obstante, también es cierto que se valora su papel de una manera bien diferente, hecho que se ve reflejado en la distinción entre el concepto de élites de poder y élites de función. Mientras que el primero tiene una connotación negativa, la idea de élites funcionales refleja la convicción de que se necesitan élites para gestionar una sociedad, lo que implica, por lo menos, un reconocimiento de su utilidad para la comunidad.

Esta última definición se defiende en el libro, que es una compilación de intervenciones articuladas durante la conferencia de la ADLAF en 2004. Waldmann desarrolla algunas reflexiones teóricas y pone el énfasis en la necesidad de que las élites respeten códigos éticos, porque el

poder que reúnen puede desestabilizar el funcionamiento de la democracia. Al otro lado destaca que las élites eran un baluarte contra peligros populistas y que, además, tenían el rol de tomar decisiones impopulares que aseguraban el avance de los países. Es decir, no critica la idea de una élite en sí, sino el abuso de su posición por objetivos políticos o personales.

Parece cierto que las élites latinoamericanas no cumplieron con su tarea descrita por Waldmann. Aunque muchas veces tomaron decisiones poco populares, no cabe duda de que no han logrado modernizar la región. Su conservadurismo y la preocupación por sus propios intereses obstaculizaron un desarrollo sostenible de los países latinoamericanos. Pero este fracaso no tuvo consecuencias para las élites, ya que sólo raras veces se dio lugar un cambio de élites como en Cuba o ahora en Venezuela y Bolivia. Esta posición formulada por Bernecker y Zoller, se complementa por el artículo de Sábado, quien indica que antes de aproximadamente 1870, América Latina se destacó por unos sistemas políticos relativamente igualitarios. Según ella, la inestabilidad política con frecuentes cambios políticos había minado el republicanismo en América Latina y, de esta manera, abrió el camino para el tipo de élites descrito por Bernecker y Zoller.

Ströbele-Gregor recuerda que, en muchas de las culturas indígenas, las élites actúan de acuerdo con un sistema de valores muy diferente al que se tiene que adoptar en la vida política nacional. De este modo, cuando una persona de una comunidad indígena obtiene un cargo destacado dentro de la política nacional, muchas veces éste le exige actuar de una manera contradictoria de las expectativas de su comunidad. Además subraya que a pesar de haber obtenido más cargos políticos importantes, los indígenas siguen siendo

fuertemente discriminados, y que por eso era discutible si formaron parte de la élite.

El libro también contiene estudios de casos sobre la composición de las élites en México y Chile. En México los cambios socio-económicos de la globalización han llevado a una profesionalización de las élites y una reducción de la importancia del clientelismo, lo que se demuestra en el gobierno de Fox.

Maihold formula la tesis de una circulación de élites en América Latina. Las biografías de estas élites se parecen, lo que produjo maneras de pensar similares de los llamados tecnócratas, muchos de los cuales estudiaron economía en una de las universidades importantes norteamericanas. Sin embargo, hay que destacar que allá no se enseña un pensamiento único y el solo hecho de elegir la misma materia y el mismo país no es suficiente para explicar maneras de pensar similares de un grupo social determinado. Werz reflexiona sobre coyunturas de escuelas de pensar y redes informales dentro de las élites latinoamericanas y su nexos con lugares de estudio. Desarrolla la tesis de que la experiencia de una estancia prolongada en el extranjero y los vínculos establecidos durante este tiempo, eran muy importantes para el desarrollo de un sentimiento latinoamericanista en las élites.

Hofmeister y Hoven articulan en sus artículos la exigencia de que la política alemana se debiera de preocupar más por atraer las futuras élites latinoamericanas. Subrayan la importancia de elevar el peso de las instituciones alemanas en la formación de las futuras élites latinoamericanas, con el fin de aumentar la influencia alemana en América Latina. Lo más interesante de estos dos artículos es que dejan bien claro cuáles son los objetivos de la cooperación para el desarrollo alemana.

Stefan Peters

Heinz Schneppen: *Odessa und das Vierte Reich. Mythen der Zeitgeschichte*. Berlin: Metropol Verlag 2007. 278 páginas.

También los historiadores conocen tabúes. Sociedades secretas globales, hipótesis acerca de fuerzas ocultas que supuestamente controlan el curso de la historia, conspiraciones sobre la dominación del mundo y demás resultan rara vez objeto de investigaciones serias. Es por ello que dicha temática es abordada sobre todo por novelistas, investigadores aficionados, periodistas y a menudo charlatanes. Sin embargo, el interés público por estas presuntas organizaciones secretas es de tal magnitud, que frecuentemente surgen mitos persistentes en torno a las mismas, que para muchos contemporáneos adquieren el rango de certeza.

La ODESSA, un acrónimo para la “Organisation der ehemaligen SS-Angehörigen” (organización de ex miembros de las SS), representa este tipo de organización secreta: una sociedad conspirativa de veteranos de las SS que, actuando en redes globales y mediante el acceso a enormes fuentes de financiación, aspiraban a instaurar el “Cuarto Reich”. La Argentina de Perón constituyó su centro.

Heinz Schneppen centra su investigación en la leyendaria ODESSA y apunta a diferenciar hechos de ficciones. En tanto ex embajador alemán en Paraguay fijó su atención en reiteradas ocasiones en la presencia de nazis prófugos en Sudamérica. En la actualidad retirado de sus funciones y en calidad de historiador, el autor se dedica a esta misteriosa temática, procediendo en dicha tarea de modo sumamente sistemático. Schneppen describe el funcionamiento de los caminos de huida ilegales de posguerra hacia la Argentina, haciendo además referencia a los actores que participaron en dicho proceso: la Iglesia católi-